



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRICION.			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas. Un año..... 8 "	Trimestre..... 5 francos. Un año..... 15 "	Trimestre..... 1 peso. Un año..... 3 "	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntimos. De años anteriores..... 50 "

AÑO XII.

Madrid.—Lunes 3 de Agosto de 1885.

NÚM. 545.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Novillada verificada ayer domingo 2 de Agosto de 1885.

Y se verificó la segunda corrida de novillos.

Programa: Dos de Salas y dos de D. Juan Moreno, de Arcos de la Frontera. Y dos matadores: Joseito y Villarillo.

A las cinco en punto hizo la cuadrilla el correspondiente paseo y ocuparon los picadores Calesero y Veneno los lugares de tanda.

El Buñolero dió suelta al primer cornúpeto.

Era de Salas y lucia pelo colorado, bragado y cuerna abierta.

El animal salió con muchas patas y ganas de quimera.

Con los de á caballo se mostró voluntario y de cabeza.

Calesero puso una vara y sufrió una caída, perdiendo el jaco.

El hombre se quedó de pié junto á las tablas y el toro le dió un estrecho abrazo sin causarle daño mayor ni menor.

Veneno puso cinco puyazos y cayó una vez. Además sufrió una colada suelta.

Gómez puso una vara, y no cayó, pero perdió el jumento.

Tocaron á palos, y aparecieron los chicos Ramon Lopez y Bernardo Hierro. El primero puso

dos medios pares de sobaquillo, y el segundo uno abierto al cuarteo.

Joseito vestia traje azul con adornos de oro, y despues del brindis acostumbrado, se aproximó á la rés, y dió tres pases altos, cinco cambiados y un pinchazo bien señalado.

Luego dió cuatro naturales, seis altos, cinco cambiados y una estocada á volapié buena.

Palmas y cigarros, porque el toro espiró para siempre.

El segundo bicho pertenecía á la vacada de Moreno, y era retinto, bragado, hociblanco, muy veleta y fino de puas.

Villarillo le dió dos verónicas y una navarra al vapor.

En el 9 se armó una bronca, saliendo un sugeto conducido por los guardias como caso sospechoso.

Aunque blando, fué el toro algo voluntario, y Veneno se despachó á su gusto clavando hasta seis puyazos.

¡Camará, ni los microbios!

El reserva puso una vara sin novedad digna de mencionarse.

Pasó el toro á banderillas, y se encargaron de esta faena el Toni y Cangrena.

El primero salió una vez en falso y puso dos medios pares en el testúz, uno al relance y otro á la media vuelta.

Cangrena clavó un par cuarteando, delantero y desigual.

Volvió á sonar la trompeta del juicio, y Villarillo, que vestia de azul con oro, tomó los avíos de matar.

Muy ceñido, pero con muchísimo baile, ejecuta el chico lo que sigue:

Tres naturales, tres con la derecha, uno redondo y un pinchazo saliendo achuchado y teniendo que tomar el olivo.

Uno natural, dos con la derecha y un mete y saca bajo.

Uno natural, uno con la derecha, y un pinchazo bien señalado.

Uno natural, dos con la derecha y una corta delantera.

Uno natural, uno con la derecha y desarme; uno alto, uno cambiado y un pinchazo con acoson.

Tres altos y un pinchazo delantero.

Uno con la derecha, y otro pinchazo sin soltar.

Una estocada buena andando que acabó con el toro.

Por esto último, el chico oyó palmas y recogió muchos cigarros.

De la misma vacada que el anterior era el tercer toro, que lucia pelo retinto, bragado, hociblanco y cuerna bien puesta.

En varas, aunque de poco poder, se mostró voluntario y bravo.

El Calesero pinchó tres veces, cayendo al suelo en una ocasión y perdiendo dos penceos.

Gomez clavó dos puyazos sin novedad.

Y Colmenero pinchó tres veces, sufriendo un tumbó.

El Calesero sufrió otra caída en una colada suelta.

El animal, por exceso de puyazos, se huyó por completo é intentó saltar por el 1, dando un beso en la cabeza á un mono sabio; además intentó saltar por el 3, por la puerta fingida del 8 y otra vez por el 1.

Las veces que logró colarse en el callejon fueron cinco: dos por el 2, dos por el 9 y una por el 10. El animal se colaba rompiendo los tableros, por lo cual tuvieron que trabajar bastante los carpinteros.

Y vamos á las banderillas.

Salieron á ponerlas Ruiz Moral, que segun el cartel daria el quiebro, y el Zoca.

Este clavó medio par, caído, y uno bueno cuarteando.

Ruiz Moral puso un par bueno, al cuarteo, y otro al relance.

Este diestro recibió cigarros y una petaca.

En el mismo estado de huido que los banderilleros lo habian dejado encontró Joseito al toro.

El hombre lo tomó con calma y empleó la faena siguiente.

Uno natural, uno con la derecha y un amago por extrañarse el toro.

Ocho con la derecha, uno cambiado y un pinchazo en hueso.

Dos con la derecha y una estocada estocada á volapié en las tablas.

Dos con la derecha y un pinchazo.

Cinco altos y un amago.

Dos con la derecha y una contraria á volapié.

De la que se murió el toro.

Aplausos al espada.

El cuarto y último, pertenecía á la vacada de Salas, y era retinto oscuro, delantero y corto de cuerna.

Villarillo dió cuatro verónicas eléctricas, moviendo el cuerpo como un azogado.

El bicho, despues de esto, entró en quimera con los picadores, mostrando cabeza y voluntad.

Calesero puso tres varas, y sufrió dos caídas.

Veneno pinchó dos veces, y se ganó un trasto, á más de otro que le proporcionó una colada suelta de la rés. Este picador perdió un caballo.

Gomez picó una vez y tambien cayó.

El Pajarero picó dos veces sin caer.

Bernardo Hierro y Ramon Lopez, encargados de banderillar al de Salas, cumplieron su mision en la forma siguiente:

Bernardo puso un par bueno cuarteando y medio caído.

Ramon Lopez dejó un par desigual al cuarteo y otro al relance bueno.

Villarillo cogió los trastos de matar y brindó la suerte á los que ocupaban el tendido 10.

Empezó el hombre con tres naturales, tres con la derecha, tres altos, dos cambiados y una estocada contraria perpendicular, citando á recibir.

Luego dió dos naturales, uno con la derecha, cuatro altos y un pinchazo.

Luego uno con la derecha, dos altos, y un pinchazo en hueso.

Despues dió un pese alto y cayó delante del toro, pero éste no hizo por el bulto.

Pasado el susto, dió un pase natural, uno con la derecha y un pinchazo sin soltar.

A esto siguió otro pinchazo bien señalado y una estocada buena á volapié, despues de tres pases con la derecha.

La plaza se llenó de pillos antes de que cayera la rés.

RESÚMEN.

El ganado aceptable, sobresaliendo los de Salas.

Joseito, regular; sólo hay que decirle: ¡más sangre!

A Villarillo, lo contrario; hay que decirle: ¡más calma!

Los picadores, voluntarios.

Los banderilleros, regulares.

La fiesta terminó con la lidia de seis novillos embolados.

Esta brutalidad divirtió mucho á las gentes.

Cada novillo revolcó á tres ó cuatro ciudadanos.

¡Ande la barbarie!

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN PAMPLONA.

Corrida verificada el dia 10 de Julio de 1885.

PRESIDENCIA DEL CUARTO TENIENTE ALCALDE
D. J. DONATO CUMIA.

Seis toros del Sr. Conde de la Patilla con divisa encarnada, celeste y blanca, y uno del Sr. Conde de Espoz y Mina (antes de Carriquiri), con enseña encarnada y verde.

Sin aprension de la gente á microbios y casos, lleno casi por completo el espacioso circo, se verificó el paseo, y en sus puestos los hermanos José y Manuel Calderon, se dió suelta á *Gazapo*, núm. 27, colorao, bragao, bien armado.

Con voluntad y poder tomó siete puyazos de los dichos piqueros y el de los Gallos, marrando en dos.

Guerrita, de verde mauzana y oro, y Mojino, de encarnado y tinta, parearon al bicho del modo siguiente: el primero quebrando, colgó medio par bueno, luego otro de la propia calidad al cuarteo; el segundo dejó uno bueno cuarteando con salida falsa.

Y á descubrirse, señores, que el maestro Rafael, ataviado de azul celeste y oro, se ha propuesto demostrarnos que es un torerazo. Brinda, llega á la cabeza del bicho, y con los piés parados, acabando los pases y en toda regla, hace lo siguiente: Uno al natural, uno con la derecha, cuatro en redondo, uno de molinete, un gran cambio y uno superiorísimo de pecho; tras esta brega monumental, cuadra al buró, y tirándose en corto y derecho, entrando y saliendo á ley, largó un soberbio volapié que partió el corazon al toro.

Ovacion grandisima; el público pide se le dé el toro á lo que accede el presidente. Un aplauso tan entusiasta como apasionado de nuestra parte al *monarca* de Córdoba. El toro, bueno en varas, noble en palos y muerte.

Segundo, núm. 61, *Arrogante*, castaño, bragao, bien armado.

De los hermanos Calderones, el de los Gallos y Sabaté, tomó siete puyazos matando dos clavillos; en una caída de Juan de los Gallos, coleó Maz-

zantini inoportunamente y abusó de las vueltas, cosa que nunca debe hacerse; en esta ocasion los aplausos del público debieron trocarse en otra cosa, pues esta suerte es más digna de censura que de aplauso, y no debe emplearse más que en determinados casos.

Barbi, de encarnado y negro, tras dos salidas falsas, adornó el morrillo del bicho con dos buenos parés, uno al cuarteo y otro al sesgo; su compañero Galea, de morado y negro, medio cuarteando regular y otro en la propia forma, bueno.

Mazzantini, con traje azul prusia y oro, brinda por S. S., por su acompañamiento, por la salud de los buenos aficionados de esta tierra y por la de su compañero Rafael, y ayudado eficazmente por este, dió ocho naturales, uno en redondo, uno de pecho, once por alto, cuatro cambiados y una media á volapié alta y buena; tres altos y una corta buena; cinco altos, uno con la derecha y media á paso de banderillas alta y buena, de la que se echó el cornúpeto. El puntillero, despues de levantarlo dos veces, lo descordó á la tercera.

Palmas al matador. El toro cumplió en varas, receloso en banderillas y defendiéndose en muerte.

Empiece la paciencia que aquí dan comienzo los bueyes.

Caribello, núm. 44, colorao claro, bragao, caretó, bien armado.

De los Calderones tomó, huido y de refilon, cinco alfilerazos sin meterse con los montantes.

Manene, de morado y negro, tras una salida falsa, puso tres pares por lo mediano á la media vuelta, y Guerra, tras otra salida falsa, tres en la propia forma algo mejores que los de su compañero.

Rafael, tras dos naturales y cuatro con la derecha, atizó una á volapié en las tablas que acabó con el buey. Palmas Durante este toro, apareció en el tendido de sol por frente al palco 63 un letrero que decia: *No más toros castellanos*. Los que sacaron esto juzgan mal de lo de aquella tierra, puesto que por un boton no se ha de sacar la muestra, cuando allí existe la ganaderia mejor de las conocidas ó sea la del Excmo. Sr. Duque de Veraguas y otras muchas acreditadísimas.

Perdónennos los lectores esta digresion y digamos que el toro fué un buey en todos los tercios.

Ocupó el cuarto lugar *Berrinches*, núm. 15, colorao, bragao, carirubio, salpicado por atrás y bien puesto.

De Agujetas y Badila, que entraron en tanda, recibió obligado y mal siete alfilerazos sin desperfecto alguno en las caballerizas.

Palguita, de grana y oro, colgó dos buenos pares de arracadas cuarteando, y T. Mazzantini, de encarnado y gotas fúnebres, otros dos, uno desigual cuarteando y otro bueno al relance.

Su hermano Luis dió dos naturales, dos con la derecha, tres altos, un cambiado y una mala delantera á volapié; otros dos naturales con colada, dos medios pases y una á volapié en las tablas caída que acabó con el de Benavente. El matador que bailó en la brega fué ayudado por Rafael, y dió tres malos lances de capa en el primer tercio de la lidia. El toro blando y huido en varas, defendiéndose en palos y quedado en muerte.

El quinto *Cerote*, núm. 45, cárdeno oscuro, bragao y bien armado; siete puyazos le adjudicaron los de tanda, con caída y caballo mal herido de Manolo.

Mojino y Manene colgaron tres pares por lo regular, uno cuarteando y dos á la media vuelta, tras una salida falsa.

Rafael no dió más que un pase con la derecha, y enseguida endilgó un sablazo á la carrera tomando el olivo. Pitos morecidos, porque la faena de Rafael estuvo en oposicion completa con la que

había dado al primer toro. El toro blando en varas, mediano en banderillas y sin hacer nada feo en la muerte.

El último de Patilla fué *Granadino*, núm. 17, jabonero y bien armado.

Este toro venía malo y sin embargo cumplió mejor que sus hermanos. De Agujetas, Badila y Juan de los Gallos tomó nueve varas, dándoles dos caídas y matándoles tres violines.

Galea puso dos buenos pares cuarteando y uno regular á la media vuelta; su compañero Barbi dejó otros dos al cuarteo regulares.

Mazzantini brinda á uno de los tendidos de sombra, y algo más parado que en los toros anteriores dió uno al natural, uno en redondo, un cambio, uno alto, dos con la derecha y una buena estocada á volapié. Palmas. El toro cumplió en varas, cortando terreno en palos y bueno en muerte.

A petición del público, á la que accedió la presidencia, cerró plaza y nos despidió de las corridas de san Fermín del 85, un toro de Carriquiri, colorao claro, ojo de perdiz y bien puesto, cuyo nombre no damos por no conocerlo.

Agujetas y el Badila le agujearon la piel seis veces, desmontando una vez al primero y dándole una caída, en la que estuvo al quite con mucha oportunidad Mazzantini. Palmas.

Los maestros, ante la petición del público, toman los palos y cuelgan, Rafael medio cuarteando regular y uno de la propia forma superior. Luis dejó uno cuarteando malo y otro en la misma suerte regular.

Guerrita, ayudado por Rafael dá cuatro naturales, uno cambiado, dos altos, dos en redondo y una atravesada á volapié saliendo por la cara; dos pares más al natural y una buena también á volapié. El chico no confió tanto al pasar como en el toro de la prueba; al herir la primera vez entró largo y salió mal, la segunda entró y salió mejor. El toro cumplió en varas, tapándose en banderillas y revolviéndose en muerte.

APRECIACION.

La corrida, respecto al ganado, mala; el primero fué un buen toro en todos los tercios, y el segundo y sexto cumplieron; los tres restantes tres bueyes en toda la extensión de la palabra. Apreciando en general las cuatro corridas y prueba, la ganadería que mejor ha cumplido fué la de Espoz y Mina (antes de Carriquiri), y han seguido por este orden, Elorz, Diaz, Zaldueño y Patilla.

Rafael mató anteayer el primer toro (bien es verdad que se prestaba á ello) de una manera fenomenal. ¡Qué pares! ¡qué estocada! Todo lo que en su elogio dijéramos sería poco. No recordamos haber visto á Rafael de igual manera más que en el quinto toro que mató en Madrid alternando con Frascuelo á fines del año pasado, en que este último diestro toreaba por primera vez en la corte después de larga ausencia; esto bastará para que los que no hayan tenido la dicha de verle, se formen idea de lo que hizo, y al mismo tiempo nos dispensa añadir nada sobre el particular. En su segundo quedó regular y en el último malo. En quites, bueno. En banderillas, no hay necesidad de decirlo, superior, á pesar de que uno de los pares no fué bien señalado. Ayudando á su compañero Mazzantini, buenísimo. En la dirección, descuidado.

Apreciando en conjunto cómo ha quedado este matador ante el público de Pamplona que tanto le quiere, diremos que no ha correspondido del todo como debiera á dicho cariño y á la justa reputación de que goza; pues no han pasado de tres los toros en que ha quedado como bueno, habiendo muerto trece, y en la inmensa mayoría de los diez restantes ha hecho bregas malas, indignas de un

diestro de su fama; y aunque la impresión general le favorezca mucho, á nosotros se nos ocurre que es hasta criminal que quien sabe hacer lo que hizo Rafael con *Gazapo*, y sin pretender ni por asomo que esté en todos á esa altura, emplee por falta de voluntad, más que por otras causas, faenas medianas ó malas en la mayoría de los toros que le toca despachar.

Luis Mazzantini quedó mal en esta corrida, bien es verdad que le tocaron los peores toros. En quites trabajador, y en banderillas bueno. Ante el público pamplonés, este diestro ha demostrado lo que ante los ojos de todos los que le ven torear. Valor, frescura, serenidad, deseos de quedar como bueno y cumplir su deber, dando todo lo que tiene y arte alguna que otra vez al tirarse á matar. Pero lo que vamos á decir ahora en realidad no sabemos si va con el diestro, con los públicos, con las empresas ó con quién; Luis tiene grandes condiciones para llegar á ser un torero, pero hoy por hoy, no lo es, ni demuestra inteligencia con las reses, ni para, ni maneja los brazos con arte. ¿Cuál es, pues, la razón, para que á este matador se le disputen los públicos y las empresas, y lo coticen á precios tan elevados como los de Lagartijo y Frascuelo, habiendo toreros más baratos que pueden quedar á mejor altura? No lo sabemos ni nos lo explicamos.

Guerrita en los dos toros ha gustado mucho y á nosotros pasando nos ha sucedido lo propio, pero al herir entra muy pocas veces bien, pero en cambio sale siempre mal; puesto que ahora empieza, ahora es cuando debe corregirse. En banderillas no ha hecho nada notable ni ninguno de sus compañeros.

De los picadores ha agradado y con justicia Agujetas.

La presidencia en el cuarto día acertada, menos en dos toros en que alargó mucho la suerte de banderillas.

El servicio de plaza y caballos, buenos, de estos murieron siete.

Con salud y hasta el año que viene se despide de sus lectores.

TOROS EN CÁDIZ.

Corrida verificada el 19 de Julio de 1885.

PRELIMINARES.

Seis bueyes de carton-piedra, huérfanos de padre y madre, comprados expresamente á Don José Vailadares, ganadero imaginario que no lo conoce nadie, ni es vecino de Aracena ni existe en ninguna parte.

Matadores de paciencia para manejar el sable, Hermosilla y Lagartija ambos á dos con coraje.

Banderilleros de obstáculos, Bienvenida ó Bienmesabe, Galindo, Eusebio Martínez, Tornero, Hipólito Sánchez y Potoco y Alfonsillo aprendices en el arte.

Picadores, en el caso de que los toros pegasen, Prieto, Calderon, Salguero, Chele, Parente y el Sastre.

Público dos mil personas contando los vigilantes, la fuerza armada, la música y los demás personajes que por su bonita cara tienen asiento de balde.

Presidente, un caballero muy alto, de muchas carnes, que ocupa en el Municipio puesto de teniente alcalde.

Hora de empezar la fiesta, cuatro y media de la tarde; calor fuerte, viento escaso, y en cambio, polvo abundante.

Con estos antecedentes, con estos preliminares, previo el permiso de ustedes entraré en ciertos detalles.

No hay que decir que se hizo el despejo á compás de una marcha antediluviana que ejecutó la banda municipal, ni que hubo aplausos prolongados, ni que se cambiaron los capotes de raso por los de percalina barata. Todo esto por sabido se calla; pero sí hay que hacer constar que ocuparon sus respectivos puestos de piqueros de tanda, Antonio Calderon, el Sastre y Chele.

Salió el primer buey, hosco, bragao, ojinegro y algo abierto de armas.

Empezó á huir de los caballos como si fueran focos de infección; tropezó inadvertidamente con Chele y le dió un ligero vuelco sin consecuencias. Al quite... nadie, porque el toro no era capaz de embestir á un cabrito.

Condenado á llevar fuego, Hipólito Sánchez y Bienvenida le colgaron dos pares, uno al cuarteo aquél y otro al relance éste. Lejos de avivarse el buey, siguió tan manso como antes.

Manuel, vestido de azul turquí y oro, tira la montera después de decirle cuatro palabras al señor Presidente, y con frescura y aplomo llega á la cara, abre el trapo y propina dos naturales, dos redondos, uno de pecho y uno derecha, aprovechando con una buena estocada hasta el pomo, arrancándose en corto y con coraje, aunque salió por la cara. Ovation merecida. Un espectador de las *esferas altas*, arroja la chaqueta al matador.

Le toco á usted las palmas,
señor Manué,
por lo sereno y guapo
que ha estado usted.
Cualquier cobarde
echa con aquel buey
toda la tarde.

2.º También hosco, ojinegro; y también manso. Le sobaban cuernos, pero le faltaban bríos.

El Sastre lo acosó para que tomara dos puyazos de mala manera y Antonio Calderon entró una vez, cayendo al suelo y sacando herido el potro. Al quite Manuel. Palmas.

Si á este toro se le hubiera picado en toda regla y sin salirse á los medios, estamos seguros de que hubiera corrido parejas con su antecesor, en banderillas; pero no sucedió así, y el animalito, castigado *horriblemente* con tres picotazos, empezó á taparse y defenderse cuando el Tornero y Galindo pretendían parearlo. Mucho trabajaron los chicos para conseguir su objeto, logrando tras las precauciones necesarias, clavar cinco palos, entrando siempre á traición, es decir, á la media vuelta.

A Lagartija tocaba luchar con esta calamidad. Vestía el joven espada, un bonito traje verde hoja seca con golpes negros.

Arrimándose sin temores ni vacilaciones y procurando empapar y consentir al corripeto, empezó su faena con uno natural, ocho altos, cuatro de pecho y cuatro con la derecha, cuadrándose á matar. El buey cada vez más incierto de cabeza necesitó que el diestro lo cambiara de terreno con tres pases más, dando lugar á que Juan se le arrancara con coraje para atizarle una gran estocada honda algo delantera que faltó poco para que hubiera resultado aguantando.

Muchas palmas y algunos tabacos.

¡Olé! por los mozos finos;
si de mí solo depende
te convierto en masculino
(en el apodo, se entiende).

3.º Otro torete hosco-meano, pero con el morrillo tostado y las armas bien dispuestas. Más toro que los anteriores física y moralmente hablando. Fué saludado con dos verónicas movidas de

Manuel. Recibió siete varas, dió tres tumbos y estuvieron á los quites oportunos los matadores, coleando Manuel en una caída de Chele, y escuchando palmas por su arrojo y por la manera de terminar la suerte, colgando la monterilla en el piton izquierdo. Murió un caballo en la refriega.

Primito dejó dos pares al cuarteo, uno de ellos delantero y Sanchez (Hipólito) otro de la misma especie.

Manuel se encontró con un *bichito* que siendo casi tan cobarde como los anteriores había sufrido mucho castigo y se encontraba desarmando, incierto y colándose sin aviso previo; en una palabra, con un buey guason de los que deslucen á los matadores.

Un pase natural, un desarme, uno de pecho, dos altos y dos con la derecha, fueron preámbulo de un buen pinchazo entre huesos muy bien señalado. A esta primera caricia empezó á huirse el *hoseo* desesperadamente; pero Manuel logró traerlo á cupítulo con tres naturales, tres redondos y uno con la derecha para soltarle media estocada muy buena á volapié, honda y de las que matan. Grandes aplausos.

4.º Negro, bragao, lucero, coliblanco y calzado de las patas traseras. De cuerna algo desarrollada pero en cambio mal dirigida.

Era un becerrote alegre y blando que lo apuraron en puyas, pinchándole siete veces hasta que le hicieron volver la jeta.

Alfonsillo le plantó un buen par al cuarteo y medio al revuelo de un capote.

Tornero metió un palitroque saliendo mal de la cara.

Juan Ruiz brindó la muerte de este toro al simpático y popular aficionado D. Francisco Gonzalez, que tanto se ha distinguido por su arrojo é inteligencia en varias novilladas de convite que han tenido lugar en nuestra plaza.

Parando los pies y rematando los pases dió cinco de pecho, cinco naturales, tres con la derecha y dos altos y se perfiló, cuando el toro no estaba colocado; Hermosilla, con oportunidad, flameó el capote y llamó la atención de la res; pero Juan, descompuesto é intranquilo, empezó á emplear los pases de zaragata, recibió un achuchon, soltó una estocada andando delantera, y un bajonazo entrando mal y saliendo peor.

Escuchó, sin embargo, algunas palmas por el trasteo con que empezó su faena. El toro aplomado en este tercio y desparramando la vista.

5.º Colorao, ojo de perdiz, jóven y sacudido de carnes.

Salió como un cohete y Hermosilla le paró los pies con cuatro verónicas y una navarra. Aplausos.

Todos creimos que se iban á oír nuevos disparos, porque el becerro empezó á hacer estrafios y á volver la cara á los ginetes; pero Salguero y el Artillero le taparon la salida obligándolo á que resistiera cuatro picotazos y redimiéndolo del ignominioso castigo de ser achicharrado.

Potoco y Bienvenida sin andarse con retóricas, colgaron dos pares cuarteando; y con estos adherentes pasó el animalito al último tercio tan buey como los anteriores.

Manuel comprendió que herir en su sitio en un toro como éste sería pedir gollería, y aunque pudo arrancarse con él en las tablas colocándolo mejor, entrando más derecho y dando más cerca de la cruz, se decidió por lo positivo y atizó una estocada baja de las que no necesitan más remate que un buen golpe de puntilla.

El toro más que huido, estaba incierto y tapándose. Manuel había sufrido algunas coladas por que la fiera no acudía con nobleza al engaño.

Para fin del espectáculo salió al anillo un cabesiro, que debieron adorarle con el collar y el cencerro.

Era colorado claro, de algunas libras, careto, pezuño, de mala *estampa* y con *andares* muy feos.

Resultó manso, tan manso, que se asustaba del viento, y cuando cogía á alguno, se echaba á temblar de miedo.

Desde el primer instante en que salió á la plaza dió á conocer lo que podía dar de sí. El Presidente que observó que aquel animal inofensivo huía, no digo de los picadores y peones, sino hasta de los *monos sabios*, debió mandarlo retirar al corral y no exponer á los banderilleros ni al segundo matador, á que sufrieran una cornada.

Esto lo hizo el Sr. Vega, precisamente cuando el buey empezó á creerse algo y á dejarse medio torear; pero el escándalo fué mayúsculo y fueron al redondel algunas tablas arrancadas de los tendidos de sol. Salió por fin el manso, y su compañero, en cuanto que lo distinguió, se arrancó hácia él, volviendo los dos precipitadamente á la corraleta.

APRECIACION.

Los toros no merecen los honores de la crítica; solo diremos que el público ha estado demasiado sensato y prudente, sin promover grandes conflictos en la lidia del primero, segundo, quinto y sexto. La empresa debió encerrar catorce ó diez y seis toros, como se hace en Lima y en Montevideo, por si salían cuatro ó cinco mansos, que no se vieran los espectadores privados de la lidia de ellos. No acertamos á comprender cómo ha aceptado la primera autoridad de la provincia un cartel con toros de ganadería anónima; ni cómo espadas acreditados se han comprometido á matar reses de las condiciones de las del Domingo, perdiendo con esto prestigio y exponiéndose á una desgracia. El retraimiento del público estuvo perfectamente justificado y creemos que aunque las noticias coléricas de Puerto Real no hubieran circulado antes de la corrida, la entrada tampoco hubiera sido suficiente á cubrir los gastos del espectáculo por reducidos que fueran.

Hermosilla.—Le hemos visto fresco, trabajador y recortando los toros con alguna habilidad y arte. A la hora de matar se ha colocado bien y sobre corto y ha demostrado que un matador necesita entender con los toros bravos y con los bueyes. En quites y con la muleta, no pudo Manuel lucirse por falta de condiciones en el ganado.

El mejor toro que trasteó fué el primero. Como director de plaza, ha estado activo y algo más enérgico que otros espadas de hoy, pues si el Domingo hubieran abundado los capotazos como en las corridas anteriores que se han celebrado este año, no hubiera sido posible concluir con aquellos animaluchos. Reciba el D. Manuel nuestra enhorabuena por sus progresos y siga como en esta temporada trabajando con voluntad y corazon, que en la época presente los toreros de tales cualidades pronto recogen honra y provecho.

Juan Ruiz.—Lo encontramos desconocido desde que salió al ruedo, comparándolo con la tarde del día del Córpus, y eso que aquellos toros de Arribas eran nobles y bravos, y los de ayer todos sabemos lo que eran. Pasó de muleta al primero y segundo, con sangre fría, acercándose y empapándolos; se arrancó más derecho que de costumbre y aprovechó bien en su primer toro; así como en el segundo se precipitó sin razon y sin necesidad. Antes de verse embrocado en los últimos pases, debió mandar cambiar de terreno al toro, y trabajado nuevamente de muleta, sin alterarse, ni perder la tranquilidad. No hay que decir que el último bajo-

nazo fué temerario y que contribuyó notablemente á deslucir la faena que había empleado con el trapo. De cualquier modo, Juan ha recogido muchas palmas merecidas y ha estado bravo y trabajador. Lagartija necesita estar al lado de un hombre que sepa y le estimule; así es como luce y se confía de los toros.

De los banderilleros, Bienvenida y el Tornero en un par cada uno.

Los picadores muy mal.

La presidencia durmiéndose en varas con algunos bichos que salían con tendencia á la huida, y necesitaban poco castigo para que llegaran bien á la muerte.

En la lidia del último debió optar desde los primeros momentos por retirar al toro; ó en otro caso mandar poner banderillas de fuego antes que el público se desesperara gritando y protestando con justa razon.

El servicio de caballos mediano.

El de plaza escaso en banderillas de fuego. Era mucho repuesto el que debía haber tenido el empresario.

La entrada un vacío.

Hasta otra.

Cosquillas.

Lagartija.—Segun nos informa persona interesada, la causa por la cual este diestro ha demandado ante los Tribunales al director de nuestro apreciable colega *El Enano de Madrid*, no ha sido por las apreciaciones que ese periódico ha hecho del trabajo de *Lagartija*, sino por una noticia publicada en dicho periódico, que el diestro cordobés ha creído injuriosa.

Puente de Vallecas.—La corrida anunciada para el lunes anterior, apenas si pudo llegar á la mitad, pues la tormenta que descargó hizo imposible continuar la lidia al llegar á la muerte del segundo bicho.

En el primero, que fué el que vimos matar, *Califa* estuvo acertado, despachándolo de una buena.

En la misma plaza se celebró ayer una fiesta gimnástica, con ascension de globo y terminando con baile, y para hoy lunes hay anunciada otra becerrada, cuyo programa es el siguiente:

1.º Dos toretes de tres años, de D. Sixto Lozano, que serán estoqueados por *Califa*, figurando como banderilleros *Conejo*, *Esterero*, *Rana*, *Ches* y *Torerito*.

2.º La mojiganga *Pepe-Hillo*, lidiándose un torete embolado que será picado en burros, banderilleado y muerto á estoque por Miguel Martín (Taravilla).

3.º Ejercicios gimnásticos acrobata-pantomímicos.

4.º Cuatro toretes embolados para los aficionados.

El Huron.—A consecuencia del golpe sufrido por este diestro en la corrida en que tomó parte en el Puente de Vallecas, se encuentra en el Hospital Provincial.

Deseámosle un pronto restablecimiento.

ESPECTÁCULOS.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—La Favorita.—Intermedios por la banda de Mallorca.

Teatro de Fantoques.—Funciones á las cinco y seis de la tarde y nueve y media de la noche.

RECOLETOS.—8 3/4.—Brinquini.—La Sevillana.—Los terremotos.—Fiesta torera.

FELIPE.—9.—A turno impar.—De verbena.—Caramelo.—A cuál más bravo.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.